

CUENTOS

para aprender los

NÚMEROS

La Familia del 90
y Timoteo... que te veo

MARÍA VALENZUELA GÓNGORA



CUENTOS

para aprender los

NÚMEROS

Unidades, formación de decenas,
cardinales u ordinales y pares e impares

La Familia del 90
y Timoteo... que te veo



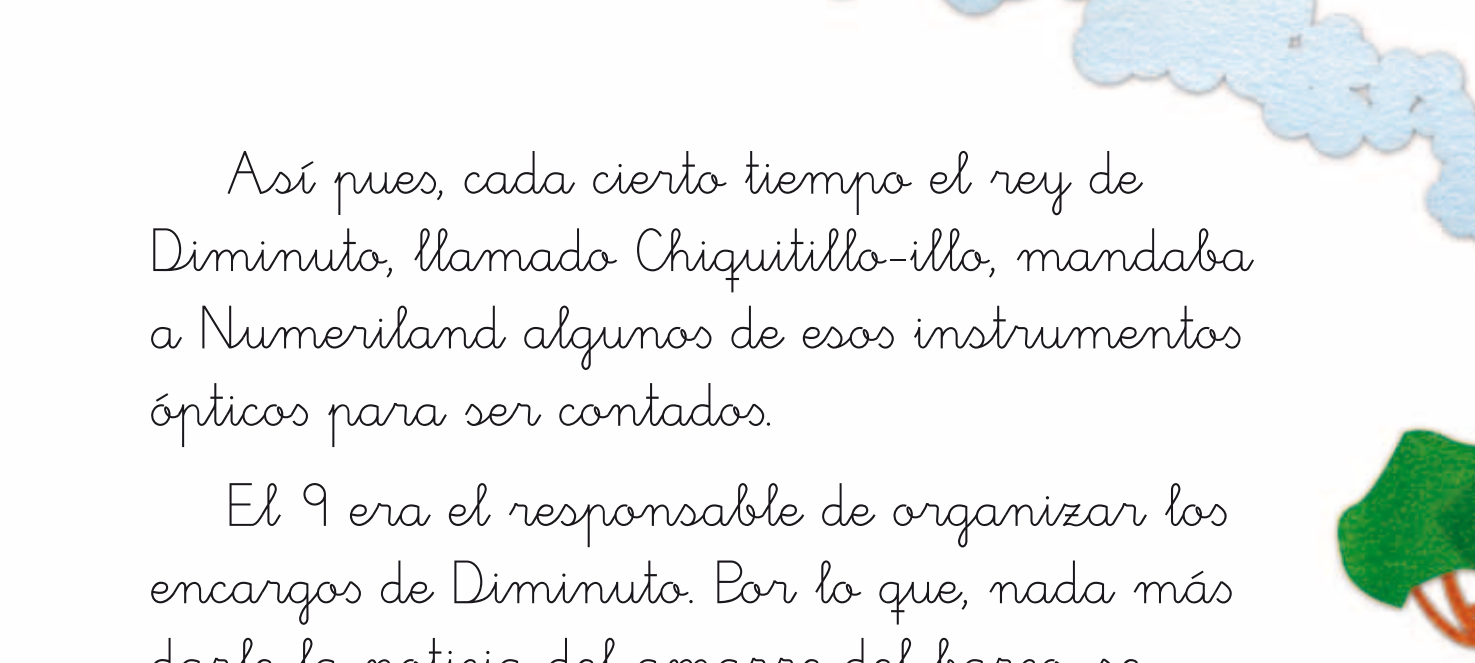
MARÍA VALENZUELA GÓNGORA

En el país de Diminuto, desde que la bruja Gomadora quiso echarlos de sus tierras, todos tenían miedo de que al ser tan pequeños algún peligro les pasara inadvertido.

Desde entonces Timoteo Teveo, el inventor del reino, se afanaba en inventar cualquier instrumento óptico, es decir para ver mejor, con el fin de poder observarlo todo, lo grande, lo pequeño, lo lejano y lo cercano. Y todos los habitantes estaban encantados de ayudarlo.








Así pues, cada cierto tiempo el rey de Diminuto, llamado Chiquitillo-illo, mandaba a Numeriland algunos de esos instrumentos ópticos para ser contados.

El 9 era el responsable de organizar los encargos de Diminuto. Por lo que, nada más darle la noticia del amarre del barco, se dirigió al campo de conteo con su familia para hacerse cargo de las unidades sueltas y envió al grupo de diez números 9 recién diplomados y en prácticas, a descargar los instrumentos para ver mejor y llevarlos al campo.





El primer 9 llegó con 9 cajas completas de lentes en su carretilla. Las lentes como sabéis son cristales especiales que se usan para ver mejor. Como no llevaba ninguna suelta el 0 hizo su trabajo.

El segundo 9 se acercó con sus 9 cajas completas de gafas de vista y unas metidas en su bolsa de conteo. El 1 fue a hacerse cargo.

El tercer 9 llenó sus 9 cajas con 10 gafas de sol cada una y además cogió dos más que había sueltas. Se colocó en su lugar y sin perder tiempo el 2 se puso a su derecha admirándolas de cerca... Los números eran bastante coquetos.



El cuarto 9 completó sus 9 cajas de anteojos (ya sabéis, esas gafas sin patillas sujetadas a la nariz) y metió los tres que quedaban en el bolso. Se colocó en su lugar y el 3 a su lado.

Al quinto 9 le tocó colocar en las cajas catalejos (ese "canuto extensible" para ver a lo lejos que usaban los piratas). Llenó 9 cajas completas y los cuatro que no cabían, los dejó en su bolso. El 4 los sacó y sin poder contenerse extendió uno y ocupó su lugar.

Seguidamente entró otro 9 con sus 9 cajas completas. Esta vez eran prismáticos o gemelos, que sabéis que es lo mismo, y cinco en su bolso. ¡Qué susto se llevó el 5 al mirar por uno de ellos! ¡Casi se cae de culo! Luego se colocó.

